

## Editorial <sup>1</sup>

Con este número damos fin a nuestro tercer volumen. Sin lugar a dudas esto es posible dada la gradual pero entusiasta colaboración que hemos recibido por parte de algunos investigadores sobre todo en el área del Análisis de la Conducta aunque también figuran algunos en el marco del Interconductismo. Otro factor muy importante es la aceptación de los lectores y visitantes de la revista que a partir del número anterior, se ha incrementado manera sensible según nuestros registros del Google Analytics. Desde un inicio sabíamos que la labor era contracorriente dado que esta revista se mantiene al margen de criterios que no sean los de la difusión gratuita del conocimiento y con ello contribuir al avance de la ciencia conductual. Contrario a otras formas editoriales, en el caso de *Conductual* no existe oficina alguna ni trabajadores que devenguen un salario lo cual permite que el costo de la revista hasta la fecha, se limite al pago del dominio en internet y el acceso al servidor. Todos los integrantes del Comité colaboran voluntariamente de acuerdo a las políticas de la revista.

Además de la referencia en Google Académico, de manera paulatina hemos ido logrando la inserción de la página en algunas indexadoras mientras eso no contravenga los lineamientos de la revista, dado que en algunos casos se requiere el pago de diversos servicios con lo cual, se tendría que trasladar el costo a autores y visitantes. Esto, definitivamente nos parece una práctica al margen de criterios académicos si lo que interesa es la difusión del conocimiento. Acorde a los lineamientos de *Conductual*, el pasado 27 de octubre se obtuvo el registro en el Directory of Open Access Journals (DOAJ) lo cual nos indica que vamos en la línea correcta.

En este número se ofrecen cuatro trabajos y la reseña de un libro. El primer artículo de Javier Vila y Alberto Monroy, versa sobre una replicación sistemática del trabajo original de Reynolds en 1961 respecto a la atención pero en este caso con humanos. Los autores describen que algunas repeticiones directas han mostrado datos que no respaldan los obtenidos por Reynolds y cuestionan si los resultados explican el fenómeno del control del estímulo respecto a las diferencias o semejanzas funcionales entre el ED no atendido y el EΔ. Los autores realizaron dos experimentos. En el primero participaron cuatro estudiantes de psicología quienes previamente tuvieron un pre-entrenamiento mediante un círculo (ED geométrico) y un glifo (ED no geométrico). En el entrenamiento se utilizó una situación de escape discriminado en un templo virtual a punto de derrumbarse mediante dos ambientes diferentes con dos ED y dos EΔ respondiendo bajo un programa múltiple IV4s-Ext. En un primer ambiente se presentó un triángulo rectángulo con un glifo en cada vértice. En el segundo ambiente se usó un triángulo equilátero con el mismo glifo en cada vértice. Después del entrenamiento se procedió a una prueba de extinción para cada ED y EΔ, sin área meta.

Los resultados del primer experimento muestran el control de estímulo ante un ED geométrico y no geométrico siendo superior este segundo ED, lo cual respalda los resultados de Reynolds (1961) sólo que, a diferencia de dicho estudio, en el presente trabajo todos los participantes respondieron más ante la misma dimensión del ED no geométrico. Los autores enfocan su discusión señalando que posiblemente uno de los puntos débiles de Reynolds fue no considerar los factores responsables que determinan que un ED adquiera mayor control de estímulo, esto es, forma o color.

En el segundo experimento participaron cuatro estudiantes bajo condiciones similares excepto que el color del ED no geométrico fue el mismo de manera que sólo su forma fue diferente. Los resultados mostraron un control de estímulo para la respuesta de escape pero en esta ocasión el control de estímulo del ED geométrico (ángulo) fue mayor que ante el ED no geométrico. Los factores que

---

<sup>1</sup> La referencia de esta editorial en la Web es: <http://conductual.com/content/editorial-vol-3-no-3>

determinan el mayor control de estímulo después del entrenamiento siguen sin ser claros además de que a la fecha no se ha relacionado este fenómeno con el del ensombrecimiento de Pavlov. Los autores terminan indicando que los resultados amplían la validez externa de los obtenidos por Reynolds (1961) pero sugieren revisar el procedimiento original en relación a las variables empleadas.

El segundo artículo de este número, firmado por Maryed Rojas, Luis Alfaro y Vladimir Orduña, se centra en las variables que influyen en la distribución óptima de la conducta de forrajeo en ratas empleando una simulación operante. Este tipo de preparaciones trasladan al laboratorio los elementos funcionales presentes en una situación de forrajeo (elección entre alternativas y coste del cambio, fundamentalmente) para modelar, en el ambiente más controlado de una cámara operante, la influencia de distintas variables y medir con precisión su efecto.

Los autores parten de una de las propuestas más clásicas de la literatura del forrajeo, la teoría del valor marginal (TVM), que, en pocas palabras, predice que el tiempo dedicado a una alternativa aumentará 1) cuanto más energía aporte y 2) cuanto más costoso sea acceder a ella. Sus predicciones básicas han recibido apoyo tanto en estudios etológicos como en simulaciones operantes que utilizan distintos programas de reforzamiento para emular la mayor o menor cantidad de energía (reforzadores) de cada alternativa y procedimientos como la demora por el cambio para modelar el costo del traslado.

A partir de esta premisa, y teniendo en cuenta que en psicología experimental se ha comprobado que los animales pueden aprender a adaptarse a las secuencias de eventos en fenómenos como el contraste conductual o el aprendizaje de secuencias, la novedad que plantean los autores es que la predictibilidad del coste de traslado puede influir en el tiempo de explotación de la alternativa y otros parámetros relacionados, como la cantidad de reforzadores obtenidos, el tiempo desde el último reforzador hasta que se cambia de alternativa (GUT) y la probabilidad de abandonar la alternativa tras conseguir un reforzador.

Para poner a prueba esta idea, utilizan un diseño de cuatro fases por las que pasan cuatro ratas Wistar. En las dos primeras fases, con coste del traslado bajo (IF10s) y alto (IF120s), respectivamente, replican las predicciones de la TVM: los sujetos pasan más tiempo en el componente que proporciona mayor energía (un programa de intervalo progresivo 2s que aumenta un 25% tras cada reforzador, IP2-25%) que en el componente que proporciona menos (IP2-50%); asimismo, en la condición de alto coste el tiempo empleado en explotar la alternativa es mayor.

Una vez validada la preparación, en las fases 3 y 4 manipulan la variable diana, la predictibilidad del coste de traslado. En la fase 3 los ensayos con coste alto y bajo alternan de forma aleatoria (y por tanto impredecible), mientras que en la fase 4 siguen una secuencia (bajo-alto-bajo-alto-...). El resultado fue que mientras que en la fase 4 (predecible) las relaciones entre valor y coste de traslado no se alteran (al igual que en las fases 1 y 2, también predecibles), en la fase 3 (donde el coste era impredecible), ahora el coste del traslado (IF10 o IF120) no tuvo efecto: los sujetos dedicaron el mismo tiempo a las alternativas ricas o pobres independientemente del coste del traslado.

Según los autores, estos resultados (junto con los de las otras variables dependientes consideradas) apuntan a que la posibilidad de predecir las consecuencias futuras influye en las estrategias de forrajeo óptimo, por lo que recomiendan el estudio de la predictibilidad de las distintas alternativas.

El tercer artículo consta de una aportación de Nathaly Ossa, Andy Pham, Martha Peláez y Philip Lazarus. Este artículo consiste en un estudio realizado con niños escolares en donde evaluaron el desempeño en tareas de matemáticas a partir de una intervención experimental que consistió en el auto-monitoreo y la retroalimentación del desempeño en la resolución de problemas matemáticos. Los autores

argumentan que el uso conjunto del auto-monitoreo y la retroalimentación han sido ampliamente utilizados con resultados favorables para la mejora de actividades escolares, por encima de otros métodos como la sola repetición de las actividades y las tutorías. Por ello, en su estudio fueron seleccionados cuatro niños que mostraron una notable dificultad para la asignatura de matemáticas en el aula. Utilizando la medidas basadas en currículo de matemáticas (M-CBM por sus siglas en inglés), se realizó la intervención a los cuatro niños combinando las técnicas de auto-monitoreo y retroalimentación por el desempeño.

En sus resultados los autores observaron que el efecto de la intervención tuvo sólo una mejoría modesta en el desempeño de las tareas de matemáticas, mostrando además importantes diferencias individuales. Aunque no se obtienen conclusiones definitivas, dada la posibilidad de que diversos factores ajenos a la intervención fueran responsables de los resultados con alcance limitado, los autores sugieren a profesores el uso del auto-monitoreo y la retroalimentación del desempeño dado que su uso es práctico y eficaz en el aula.

Romero Sánchez, P. y López Rodríguez Florente muestran en el cuarto artículo un estudio de las interacciones entre madre-infante, área en la que se ha empleado el análisis de series temporales para identificar la existencia y cambios de patrones conductuales diádicos cuyo ritmo puede ocurrir bajo dos tipos de estructuras: cíclica periódica y la otra que se ajusta a modelos estocásticos. Este aspecto ha causado una fuerte polémica respecto a cuál es el patrón característico en el ritmo de la interacción dadas las diferencias que hay cuando el infante es menor o mayor de seis meses. En los más jóvenes existen periodos cíclicos y en los de más edad es más común el patrón no periódico, ajustado a modelos estocásticos. Aún más, la existencia de más de un pico o periodo significativo ha llevado a postular los patrones cíclicos pseudo-periódicos. Por esto, los autores señalan que la evidencia y la forma de interpretación son insuficientes para poder indicar cuál es el patrón característico sobre todo en las interacciones con niños mayores de seis meses y para aportar evidencia que permita confirmar las propiedades del patrón característico, especialmente en los niños mayores de seis meses, desarrollaron un estudio con 40 diadas cuyos infantes tenían nueve meses de edad. Los datos reportados muestran que existe una estructura cíclica periódica y que los periodos fueron mayores a los 60s. Además que el intercambio se establece bajo un ritmo de oscilaciones menos próximas, aspecto no observado anteriormente. Romero y López señalan que los resultados indican que los ritmos de las interacciones co-ocurren queriendo esto decir que los elementos de la díada responde oportunamente a la conducta del otro. Otro aspecto resaltado es que la coordinación rítmica ocurre tanto por parte del infante como de la madre, aspecto que no se discute en otros estudios y que, según nuestra apreciación, apunta a lo que será una interacción social entre adultos. No obstante, los autores señalan que el estudio no permite resolver la controversia del modelo que mejor describe el ritmo de participación ni los patrones del intercambio social pero que posiblemente la discusión no debiera dirigirse al tipo de ritmo, periódico o estocástico, sino al reconocimiento de que ambas formas de participación rítmica forman parte de la interacción madre-infante dado que maximizan la oportunidad de coordinación y acoplamiento recíproco. Por esto, futuros estudios deberían enfocarse en la identificación de variables contextuales de la interacción.

Por último incluimos la reseña de libro *La ciencia de la psicología: Un estudio interconductual*. Julio Varela y Diana Delgado hacen la reseña de este libro, escrito hace 40 años por Jacob R. Kantor y Noel W. Smith y recientemente traducido al español. La extensa obra ofrece un panorama completo de dicha teoría basada fundamentalmente en Aristóteles. El análisis de distintos fenómenos evidencia las limitaciones lógicas y conceptuales de la psicología tradicional y que consisten en: la confusión entre los eventos, y los constructos usados para describirlos; un uso erróneo de conceptos de otras disciplinas para describir y explicar las interacciones psicológicas, y; la influencia de la concepción dualista del hombre.

El libro tiene 31 capítulos divididos en cinco secciones. La primera versa respecto a los eventos y la ciencia psicológica, una breve nota histórica y el análisis de las interacciones psicológicas. La segunda sección expone los conceptos de la historia interconductual, evolución versus lo innato, el desarrollo psicológico y personalidad. La sección tres cubre los fenómenos de atender, percibir, conducta implícita, conocimiento e intelecto, interacciones de sentimiento, emocionales, recuerdo-olvido y reminiscencia, aprendizaje, aprendizaje experimental, pensamiento, interconducta lingüística y simbólica, imaginación, situaciones alternativas, interconducta hipnótica y desajustes y finalmente la interconducta en situaciones organísmicas e institucionales. La sección cuatro describe el sistema filosófico en que se basa el interconductismo, las reglas básicas de la ciencia, el sistema filosófico interconductual y sus postulados. Este aspecto es prácticamente inexistente en muchas proposiciones teóricas en psicología y sobre esto trata de manera más específica el libro de *Psicología Interconductual*, ya traducido al español en 1978.

En la quinta sección los autores indican la relación de la psicología en estudios interdisciplinarios y sus relaciones con la matemática, física, química, biología y antropología. En opinión de los reseñadores se trata de un libro escrito de manera sencilla con muchos ejemplos de la vida cotidiana pero también revelador de la gran cultura literaria, musical y de la pintura que tenía Kantor.

Por último deseamos manifestar nuevamente nuestro agradecimiento a Elías Robles Sotelo por su contribución para hacer la traducción al inglés de esta Editorial.

1 de diciembre de 2015